

Castrum Altum



Revista cultural
de la ASOCIACIÓN DE
INVESTIGADORES LOCALES DE
CASTRUM ALTUM

AÑO I, Nº 1

Castrum Altum



Revista cultural
de la ASOCIACIÓN DE
INVESTIGADORES LOCALES DE
CATRAL

AÑO I, Nº 1

Directora: PURA GUIRAU MIRALLES • Secretario: JOSÉ R. LARROSA BERNABÉ • Comité de redacción: JOSÉ M^a CECILIA ROCAMORA, JOSÉ M^a GUIRAU MIRALLES, JOSÉ ANTONIO ZAMORA GÓMEZ, JOSÉ M^a MORANTE COSTA, MANUEL MURCIA GARCÍA, MOISÉS GRAU SÁEZ, FRANCISCO P. LATORRE MARTÍNEZ y FERMÍN NAVARRO VILELLA. • Edita: ASOCIACIÓN DE INVESTIGADORES LOCALES «CASTRUM ALTUM» (San Juan, 26 03158 Catral —Alicante—) • Colaboradores: • AYUNTAMIENTO DE CATRAL • CAJAMURCIA • COOPERATIVA ELÉCTRICA BENÉFICA CATRALENSE • Ilustración de portada: FERMÍN NAVARRO • Diseño y composición: EDITORIAL AGUA CLARA, S.L. • Impresión: INGRA, S.L. (Avda. del Zodiaco, 15 03006 Alicante)

I.S.S.N.: EN TRAMITE

Depósito Legal: A-790-2001

Índice

PRESENTACIÓN	3
1. EL MARCO NATURAL	4
2. PATRIMONIO HISTÓRICO	6
3. PATRIMONIO CULTURAL	16
3.1. Fiestas y costumbrismo local	16
Romería de santa Águeda	16
Rogativa de san Emigdio	18
Semana Santa	19
Fiestas patronales de san Juan Bautista	24
Los Auroros	25
La Purísima	26
Navidad	28
3.2. Gastronomía	28
3.3. Asociaciones culturales	29
Sociedad Unión Musical	
«La Constancia»	29
Banda de cornetas y tambores	
«Santos Juanes de la villa de Catral»	32
Quinteto de metales «Al-Qatrullät»	34
Asociación de Mujeres	
Progresistas de Catral	35
4. PATRIMONIO ARTÍSTICO	37
Iglesia parroquial de los Santos Juanes de Catral	37
Otros edificios y obras	46
5. NOTICIAS Y COMENTARIOS	52
Tres advocaciones marianas en una misma imagen	52
Una joya más	55
6. BIBLIOGRAFÍA	58

Presentación

Fruto de la inquietud de varios catralenses surge la Asociación de Investigadores Locales «Castrum Altum»¹. A todos nos movían los mismos objetivos, y éstos, principalmente, siguen siendo:

- Aproximarnos, en la medida que el paso del tiempo nos lo permitiese, al pasado de nuestro pueblo; buscando en archivos, desempolvando fotografías, generando hipótesis...
- Nos preocupaba, también, registrar un pasado reciente que todavía vive en la memoria de nuestros mayores, y al que consideramos que es necesario hacer permanecer para todos en los soportes físicos que la tecnología pone a nuestra disposición.

Este primer número de nuestra revista ofrece un marcado carácter histórico. Y no podía ser de otra forma, pues había mucho camino por andar; es más, todavía queda. Y por ello manifestamos nuestra invitación a colaborar a todos los que vivimos en Catral o participamos de él. La labor de «Castrum Altum» no sólo debemos dirigirla al pasado, sino que también debe mirar el presente, y, por supuesto, ser proyectada hacia el futuro. Se trata ésta de una revista anual sobre Catral que busca especialmente contribuir a la difusión y el conocimiento de nuestro pueblo, pero también quiere ser el vehículo en el que particulares y asociaciones puedan manifestar sus inquietudes y reivindicar todo cuanto consideren que puede conducir al mejor Catral.

¹ Nombre que adoptamos tras una de las investigaciones que realizaron MARCELO BELTRÁN y ENCARNA CECILIA sobre el origen de nuestro topónimo.

1. El marco natural



Cigüeñuela

los vientos preponderantes son del E (levante), del N (viento de arriba), y del S (cartagenero)



Carricerín real

Catral. Villa y municipio de la provincia de Alicante, partido judicial de Orihuela. *Altitud*: 12 metros sobre el nivel del mar. *Superficie*: 19,24 km². *Población de hecho*: 5.209 habitantes. A sus vecinos se les denomina *catralenses* o *catraleños*. Proceso demográfico creciente. Situada a 42 km al SO de la capital de la provincia, y al S del *Parque Natural de «El Hondo»*, en la comarca del Bajo Segura, limita con los términos de Crevillent, al N, Dolores al E, Almoradí al S y Callosa de Segura al O. El relieve es llano. A Catral pertenecen las arrobas de Madriguera, Hornos, Palomar, Albellón y San Juan. Bañan el término varias azarbes (La Palmera, Riacho, Ana Carles y Ojos de la Muela, entre otras), azarbetas (de Vera, Campana, Moreras, Purgatorio, Sapo, etc.), brazales (del Cura, del tío Sidrera, Perifolla, del Marqués, etc.), y la acequia mayor de Callosa y Catral, que recogen sus aguas del río Segura. Los terrenos son depósitos aluviales del Cuaternario. Los suelos son aluviales y coluviales. El clima es mediterráneo árido; las temperaturas medias son superiores a 10° en enero y a 26° en julio; las precipitaciones medias anuales son inferiores a 400 mm³; los vientos preponderantes son del E, levante, del N, *viento de arriba*, y del S, *cartagenero*.

Lindando con el municipio se halla el *Parque Natural de «El Hondo»* (espacio natural protegido), de gran interés ecológico e importante valor económico, pues con el agua de sus embalses, procedente del río Segura, se riegan cerca de 40.000 hectáreas de la zona. No obstante, la progresiva degradación del río Segura, junto con la reducción de su caudal, ha tenido repercusiones ecológicas y económicas en este ecosistema palustre. El Hondo es un importante núcleo de asentamiento de gran variedad de aves, como la cerceta pardilla y la malvasía cabeciblanca. Otras aves que destacan son las colonias de garzas (como la garza imperial, el martinete y, especialmente, la garcilla cangrejera). Entre las anátidas nidificantes resaltan, por su abundancia, el pato colorado, el porrón común y el tarro blanco. En las zonas de aguas poco profundas es posible ver colonias de aves limícolas como la cigüeñuela, la avoceta, y, sobre todo, la canastera, que tiene en el parque uno de sus puntos de cría en la Comunidad

Valenciana. En la temporada invernal se alcanzan las mayores concentraciones de aves, destacando, entre otras, algunas especies como el pato cuchara, el porrón común o la focha. Otras especies de gran interés que pueden verse en el parque son el aguilucho lagunero, el águila pescadora, el bigotudo, el pájaro moscón y el carricerín real, todas ellas en peligro de extinción. También hay especies de fauna íctica, como la anguila, el mujol y, sobre todo, el escaso «fartet», casi una reliquia del mediterráneo español. La lagartija colirroja es la especie más abundante entre los reptiles; y de los crustáceos, el camarón de agua dulce es el más numeroso.

Las especies vegetales más comunes son el carrizo del contorno, el juncal y las formaciones vegetales acuáticas, tanto de plantas flotantes como sumergidas. También las formaciones de *Arthrocneometea*, palmeras, hileras de eucaliptus, y otras que dan la imagen característica de esta zona del marjal.

La huerta ha sido, hasta no hace mucho tiempo, la más importante fuente de riqueza de Catral: cítricos, cereales, olivo, alcachofa y alfalfa constituyen hoy su principal gama de productos. Anteriormente ha predominado el cultivo del cáñamo, siguiéndole en importancia trigo, alfalfa, maíz, algodón, lino, higueras, frutales y hortalizas, que sustituyeron a los antiguos de vid y olivo que antaño tuvieron mucha importancia. El ganado suele ser ovino y bovino. Agricultura y ganadería se complementan con una *creciente industria* en los sectores de la alimentación, de la piel-calzado, del textil-confección, de la madera-mueble, del metal y de la construcción-cerámica, entre otras.

la huerta ha sido, hasta no hace mucho, la más importante fuente de riqueza de Catral



Trabajando el cáñamo.

Panorámica general de la villa



2. Patrimonio histórico

Los orígenes de la palabra *Catral* son inciertos. En la actualidad, existen tres hipótesis para explicar su origen desde el punto de vista fonético:

1ª. *Origen ibero*. Según José R. Larrosa¹, el nombre más antiguo que se le atribuye a Catral es el de *Al-Qatrullāt* (referencia que hace en el año 1050 el geógrafo Al-Udri al referirse a nuestra zona); y siendo dicho nombre pre-árabe, lo relaciona con los poblados iberos que existieron en los cabezos cercanos (de Albatera), cuya peculiaridad en su forma fue el significado que éstos atribuyeron a los nombres de sus poblados. Siguiendo la teoría de J. L. Román del Cerro en *El desciframiento de la lengua ibérica*, y aplicando los fenómenos observados en *Lingüística románica* de Einrich Lubker, Larrosa razona las posibles secuencias de la evolución del topónimo, que, en síntesis, sería: no existiendo el sonido *ll* en árabe, *QATRULLAT* debe leerse como *QATRULLAT*, y una segmentación probable del fonema sería *QA/TRUL/LAT*. En ibero *KAL* = *cumbre*; *TURL* = *de forma bicónica*, de varias puntas; y *LA* = *artículo o sufijo modal*; con lo que se obtiene *KAL TURL LA*. Debiendo leerse en ibero por el final, lo anterior se traduciría como «La doble cumbre», que es precisamente la forma que tienen los cabezos. El paso de *KAL TURL LA* > *QATRULLAT* > *CATRAL* se explica aplicando los efectos producidos por el latín como el «mot phonétique» y la «metafonía», y por el cambio posicional, muy frecuente en el árabe, de la *R*.

2ª. *Origen latino*. Según Marcelo Beltrán y Encarna Ceci-



Terracota ibera de *La Serreta* de Alcoi



Inscripción ibera en plomo

¹ LARROSA BERNABÉ, José R.: «Teoría e hipótesis sobre época asentamiento primeros pobladores de Catral, origen y significado del topónimo *Al-Qatrullāt*», *Revista de Fiestas Patronales de San Juan*, 2000. Ayuntamiento de Catral.

lia², la aparición del topónimo *Catral* surge del grupo nominal latino *CASTRUM ALTUM*, palabras que en latín significaban «emplazamiento militar elevado». Por lo tanto, la segunda hipótesis nos lleva hasta la dominación romana en España, cuando Catral probablemente fuese un campamento militar romano llamado *Castrum Altum*, que derivó a Castro-alto = Castralto = Catralto = Catral. El historiador Martínez Paterna³, en 1632, comentaba:

Tiene Catral de Almajal de término más de dos leguas y de saladares otras dos por medio los quales pasa el Camino de los Romanos, que hizo Julio Cesar quando vino á España á conquistalla, y desembarcó en el Puerto y Seno Ilicitano, el qual está todo empedrado y tiene de ancho 24 pies y de trecho á trecho. *Avia una Piedra en alto con sus letreros que decía Por este Camino pasaron las Legiones de Julio Cesar. Va este camino á parar á Cartagena por el Campo de las Salinas, y de ay al de San Gines, y de San Gines va á dar por medio del Campo hasta Cartagena...*

Así pues, por estas tierras pasaba una calzada romana, posiblemente un ramal de la Vía Augusta, que bordeaba el Mediterráneo desde los Pirineos hasta Cádiz, teniendo en Cartagena su punto intermedio. Se cree que este camino romano pasaba por el «Puente El Rollo», en el barrio de santa Águeda, en donde se recuerda la existencia de una gran piedra (antiguamente *rollo*) con inscripciones latinas, probablemente la misma piedra miliar que nos describe Martínez Paterna y que corrobora el paso de las legiones romanas por estas tierras.

3^a. *Origen árabe*. Tradicionalmente se ha creído que este nombre procedía del árabe, apoyándose en el histo-



Restos de calzada romana

tiene Catral de Almajal de término más de dos leguas y de saladares otras dos



Legionario romano

² BELTRÁN HERNÁNDEZ, Marcelo y CECILIA ORTUÑO, Encarna: «Catral: aproximación a un topónimo enigmático», *Revista de Fiestas Patronales de San Juan*, 1996. Ayuntamiento de Catral.

³ MARTÍNEZ PATERNA, Francisco: *Historia de la ciudad de Orihuela y de sus pueblos oritanos*. Orihuela, 1632.



Regadío: El Hondo



Antigua fachada del Ayuntamiento de Catral. Años 70. (Foto CHARLES.)

riador Gaspar Escolano⁴: «Catral, es aldea, que hace un cuerpo con la misma ciudad de Orihuela, es arábigo, significa 'el pasador de la ballesta' ». El geógrafo almeriense Al-Udri⁵, en el siglo XI, hace mención de que «los habitantes de la ciudad de Orihuela abren una acequia en este río [el Segura], acequia que arranca de sus tierras hasta llegar al paraje denominado Al-Qatrullät. La longitud y extensión de esta acequia es de 28 millas». Por tanto, en el siglo XI, Catral era una pequeña aldea islámica que pertenecía al distrito regional administrativo de la Cora de Tudmir, dependiente del estado omeya. Cabe destacar de este periodo el desarrollo de los regadíos en la cuenca baja del Segura. El sistema de riegos descrito por Al-Udri es prácticamente el actual. Estaba articulado mediante la construcción de presas y una red de grandes acequias, azarbes y conducciones menores, como la más representativa, que, desde las proximidades de Orihuela, llevaba sus aguas a Catral (la acequia de Callosa), conducción todavía existente que posibilitó el asentamiento definitivo de su población.

Cuando, durante la Reconquista, Jaime I de Aragón, que vino en ayuda de Alfonso X el Sabio en 1265 durante la sublevación mudéjar, pasó por el lugar, un 23 de junio, convirtió la antigua mezquita en templo cristiano bajo la advocación de san Juan Bautista.

Como recompensa por la ayuda y los servicios prestados en la campaña de conquista, estos monarcas hicieron donaciones de tierras y bienes —*repartimientos*— en Orihuela y su término a las Órdenes Militares y a grandes señores. Así, Juan Torres Fontes⁶, en su libro *Repartimiento de Orihuela*, señala: «El mismo concepto

cuando Jaime I de Aragón pasó por el lugar, un 23 de junio, convirtió la antigua mezquita en templo cristiano bajo la advocación de San Juan Bautista

⁴ ESCOLANO, Gaspar: *Décadas de la historia de la insigne y coronada ciudad y Reino de Valencia*. Ed. facs. Tomo II, p. 25. Librerías Paris-Valencia. Valencia, 1980.

⁵ MOLINA LÓPEZ, Emilio: «La Cora de Tudmir según Al-Udri (s. XI): aportaciones al estudio geográfico-descriptivo del SE peninsular». Publicaciones del Seminario de Historia del Islam de la Universidad de Granada. Serie monográfica «Islamica Occidentalia», nº 3, 1972. pp. 44-45

⁶ TORRES FONTES, Juan: *Repartimiento de Orihuela*. P. 45. Academia Alfonso X el Sabio. Murcia, 1988.

de donadío tiene la concesión a la Orden de Santiago de los lugares de Callosa y Catral en 1255, aunque Alfonso X las reintegra a su corona en 1264 dándolos a las santiaguistas Aledo y Totana».



Vista actual
del centro
histórico de
Catral

Según el Licenciado Francisco Cascales⁷, Catral aparece a finales del siglo XIII y principios del XIV como una propiedad heredada por los caballeros D. Lope Díaz, y D. Diego López de Haro, hermanos. Más tarde, el hijo del Rey Sabio Sancho IV «el Bravo» lo enajenó, entregando la mitad del pueblo y término a D. Jordán Alemán, caballero de Aragón y capitán de los ejércitos de Castilla. Y aparece como queda indicado incluso hasta el momento de la donación, que mediante Privilegio de 29 de mayo de 1323 confirmó en Toledo el mismo monarca, con derecho de sucesión a favor de los hijos del aragonés, Ramón y Guillén Alemán.

Juan Bautista Vilar⁸, al estudiar los siglos XIV y XV en Orihuela, presenta a Catral, Cox y Callosa como antiguos señoríos no jurisdiccionales que, en el momento de la ocupación cristiana, eran aldeas de Orihuela, pobladas, ricas y florecientes. Catral era

Catral aparece a finales del siglo XIII y principios del XIV como una propiedad heredada por los caballeros D.

⁸ CASCALES, Francisco: *Discursos históricos de la ciudad de Murcia y su Reino*. P. 366. Francisco Benedito, impresor. Murcia, 1775.

⁹ VILAR, Juan Bautista: *Historia de la ciudad de Orihuela*. Tomo III: *Los siglos XIV y XV en Orihuela*. Pp.135-136. Patronato «Ángel García Rogel». Obra Social de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia. Orihuela, 1981.



Orihuela. *Libro de Privilegios*. S. XV.

La huerta fue arrasada, y Catral, Almoradí y Daya destruidas y saqueadas. La recuperación de la comarca, en el siglo XV, fue lenta y laboriosa

una aldea poblada por mudéjares (aunque esta población autóctona quedó sometida a los nuevos colonos cristianos o repobladores, que en su mayoría fueron valencianos, catalanes y aragoneses), con un desmantelado castillo, una pequeña huerta y amplios campos de aprovechamiento cerealista. Era, en verdad, uno de los parajes mejor situados, más productivos, valiosos y codiciados en el ámbito orcelitano. Existen varios testimonios alusivos a la riqueza triguera del lugar.

El mes de octubre del año 1358 debería figurar como fecha nefasta para la población por la tala de toda su exuberante arboleda por parte de las tropas castellanas (con base en Murcia), que realizaron una labor destructora cuidadosamente calculada. La huerta fue arrasada y Catral, Almoradí y Daya destruidas y saqueadas.

La recuperación de la comarca, en el siglo XV, fue lenta y laboriosa. Esto debe atribuirse a las hambres cíclicas, a la reaparición esporádica de las epidemias, a la guerra de Granada y a la expulsión de los judíos en 1492. Según el Rector de Catral Mosén Pedro Bellot⁹ en su obra *Anales de Orihuela* «fecha en Catral el 10 de julio de 1622», cuando, en 1488, Orihuela concurre a la guerra de Granada con una nutrida hueste, las aldeas de la huerta aportan algo más de la quinta parte de la totalidad de los efectivos. De los 481 movilizados estaban empadronados en la ciudad 95; en Callosa, 44; en Almoradí, 33; en Catral, 15; y en Benejúzar, 3. De Catral nos da detalles de los que fueron a esta guerra. El 5 de junio partían: Juan Juntero, Juan Ferrández, Mateo Sánchez, Jaime Aguilar, Juan Sánchez, Juan Lillo, Pere Rabiols, Juan Aguilar, Ginés Pardines, Juan Viudes, Francesc Arnau, Juan Menárguez, Juan Manresa, Martín Sánchez, Perot Pascual; y en el mes de diciembre: Guilló, Rienda, Navarret, Salido y Ontiñent.

El deseo de emancipación y de erigirse en municipio autónomo por parte del vecindario de Catral permaneció en muchos casos latente, especialmente cuando la favorable evolución demográfica, económica, u otros factores de diversa índole, alentaron las ansias de autogobierno.

⁹ BELLOT, Pedro: *Anales de Orihuela. (Siglos XIV-XVI)*. Tomo I, pp. 487-490. Casino orcelitano. Orihuela, 1954-1956.

Según el historiador David Bernabé Gil¹⁰,

...la respuesta a las aspiraciones segregacionistas y el procedimiento legal a través del cual se encauzó consistió en la creación de una nueva categoría municipal denominada precisamente *universidad*, cuya adquisición sólo podía obtenerse mediante privilegio expreso otorgado por la Corona. Puesto que la obtención del privilegio comportaba una contraprestación en metálico relativamente elevada a favor de la Corona, no todos los lugares que aspiraron a la desmembración municipal estuvieron en condiciones de asumir el coste, resultando frustrado el intento en algún caso.

Es lo ocurrido con el lugar de Catral, dependiente de Orihuela, cuando en 1604 solicitó título de *universidad* ofreciendo a la Corona 2.500 libras, pero su pretensión se vió desestimada al exigirle la Corona un total de 4.000 libras a cambio del privilegio, cantidad que el escaso vecindario de Catral no pudo sufragar.

Comenta Bernabé Gil que

la erección de Catral en universidad fue planeada ya en 1599, en una asamblea que celebraron sus moradores en la parroquia del lugar. Al tener conocimiento Orihuela de la trama, declaró ilegal dicha junta o consell, pues se había reunido sin licencia de la ciudad, e incluso se planteó la posibilidad de formular una denuncia criminal. Además de perder gran parte de la jurisdicción sobre el lugar si éste obtenía el título de universidad, exponía Orihuela que muchos de sus vecinos poseían tierras en Catral y se les ocasionarían gastos y contribuciones si se concedía la desmembración. Todo ello no impidió que, en 1604, Catral negociara la obtención del privilegio con la Corona y, aunque no se llegó a un acuerdo sobre el precio, cuando ya estaban redactados y aprobados los capítulos, en 1607 y 1609 aún continuaban las gestiones, pues la ciudad de Orihuela seguía enviando cartas a la Corona para tratar de impedir la segregación.

Tentativa también frustada fue la de D. Ginés Juan Portillo y Soto, caballero y familiar del Santo Oficio de la Inquisición de Murcia, vecino de Orihuela, queriendo crear un nuevo señorío



Orihuela en el s. XVIII según J. Montesinos.

e incluso se planteó la posibilidad de formular una denuncia criminal. Además de perder la jurisdicción sobre el lugar, exponía Orihuela que

¹⁰ BERNABÉ GIL, David: «Universidades y villas. Notas sobre el proceso de segregación municipal en el Realengo valenciano (siglos XVI y XVII)». *Revista de Historia Moderna*. Anales de la Universidad de Alicante. Nº 6-7, 1986-87.

Hacia el año 1700 se procedió a la roturación y cultivo de los marjales de Catral, repartidos en lotes de entre 200 y 400 tahullas

El primer alcalde de la villa de Catral fue D. Antonio Sirvent. Fueron regidores en ese año de 1741: D. Pedro Casanova, D. Juan Roca y D. Salvador Guilló; y síndico procurador general, D. Juan Casáins

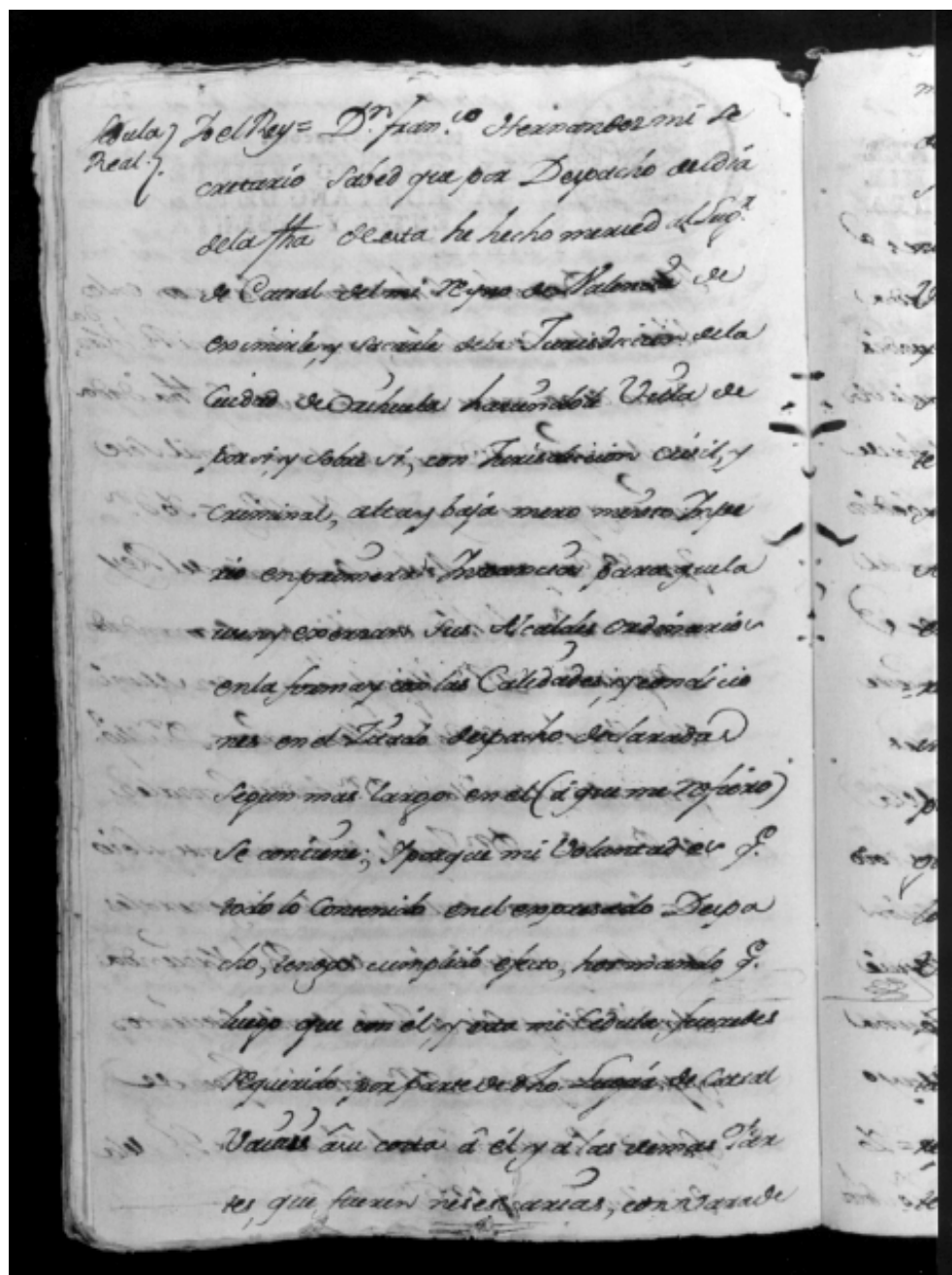
alfonsino, de 1684 a 1691, en los almarjales de Catral cercanos a la ermita de Santa Águeda, donde el dicho Portillo tenía propiedades, cuando ya había sido otorgada incluso la carta-puebla correspondiente.

Hacia el año 1700 se procedió a la roturación y cultivo de los marjales de Catral, repartidos en lotes de entre 200 y 400 tahúllas. La desecación de estas tierras dio unos resultados tan satisfactorios, que el lugar de Catral pronto se transformó en villa.

En 1741, *Al-Qatrullät, Cafra, Castro, Castral: Catral* fue declarada *Villa Real* por Felipe V. El crecimiento poblacional y económico del lugar realengo de Catral pudo desembocar, finalmente, en la adquisición de este título. También pudo ser que el excesivo peso fiscal provocara la búsqueda de una segregación que aliviara a los vecinos de las pesadas cargas que estaban obligados a satisfacer como miembros de la ciudad de Orihuela, siempre con la oposición de ésta, nada dispuesta a perder el control, pero con el beneplácito de una monarquía deseosa de nuevos recursos monetarios. El coste económico de dicha segregación fue elevado para los 152 vecinos de Catral —*debieron soportar 12.499 libras*—, pero no ruinoso, pues ganaron a cambio la exención de contribuir a la ciudad de Orihuela, obteniendo, además, independencia para crear y organizar sus propios recursos mediante la consolidación de una oligarquía local que, naturalmente, contribuyó, con sus propios medios, a este proceso independentista.

A partir de ese momento, a la villa de Catral le correspondió el goce, *en primera instancia, de la jurisdicción civil y criminal, alta y baja, mero y mixto imperio*, que recayó sobre sus alcaldes ordinarios, aunque esta jurisdicción estaba sujeta a la supervisión del corregidor del partido. También tuvo órganos propios de gobierno —«cabildo o ayuntamiento integrado por el alcalde mayor, los regidores o concejales y el síndico procurador general»—, que tenían a su cargo el gobierno y la administración de los asuntos municipales, y un territorio delimitado —«término general», sometido a su control—, sobre el cual ejercer las funciones de gobierno que les eran propias.

El alcalde era la máxima autoridad local y su función principal consistía en la administración de justicia. Podía presidir tanto las causas civiles como criminales. El primer alcalde de la villa de Catral fue D. Antonio Sirvent. Fueron regidores en ese año de



Copia original de parte del documento referente a la concesión a Catral, por Real Privilegio de Felipe V, del título de «Villa Real», fechado en Aranjuez el día 14 de mayo de 1741. (Archivo del Reino de Valencia. Bailía E. Exp. 578.)

Comunica-
do del día 3
de julio de
1741 de D.
Manuel
Ramón,
vicario de
Catral,
sobre la
concesión
por Felipe V
a Catral del
título de
«Villa Real».
(Archivo
parroquial
de Catral.)

El día 3 de Julio del año 1741, el
Señor Don fran^{co} Hernandez, Juez de
Comision por Su Magestad, que N.º de
dio á este lugar de Catral, la poremion
de Villa Real, auuendose Cantado le
Beum en la Parroquial, vna missa Solemne,
descubierlo, Chrito Sacramentado, Cele-
brando la funcion Con Regiques de Cam-
panas, morteretes, y Bulzaina, siend o
Relor de dha Yo^a el N.º Felipe Torres,
y su theniente de Cura el N.º Manuel
Ramon, natural dela villa de Chivillente.

N.º Manuel Ramon

1741: D. Pedro Casanova, D. Juan Roca y D. Salvador Guilló; y
síndico procurador general D. Juan Casains. Quienes ocuparon es-
tos cargos fueron los vecinos más influyentes y adinerados, los cua-
les contribuyeron al pago de los gastos del *Privilegio de Villazgo*.

Además, el término municipal dispuso de una «horca», «ro-
llo» o «picota», en la entrada de la población, para poder hacer justicia
en todo el término municipal. Según la opinión de Encarna Cecilia¹¹,

Catral, como otros lugares, conserva en su toponimia una mues-
tra de la existencia de aquel instrumento de justicia: el «Puente
El Rollo». Los más viejos del lugar recordaban la existencia, jun-
to al puente, de grandes piedras que luego quedaron sepultadas
por el trazado y canalización de la nueva acequia.

El día 21 de marzo de 1829 varios pueblos de la comarca
del Bajo Segura quedaron asolados por fuertes y pavorosas convul-
siones sísmicas que, aunque percibidas violentamente en Catral,
no produjeron daño alguno. A partir de entonces, la feligresía, en
forma de rogativa a San Emigdio (abogado contra los terremotos),
todos los años, en dicha fecha, canta por las calles el *Miserere*, con
orquesta, el mismo día y a la misma hora en que tuvo lugar aquel
luctuoso suceso.

todos los
años, en dicha
fecha, canta
por las calles
el Miserere,
con orquesta,
el mismo día y
a la misma
hora en que
tuvo lugar
aquel luctuoso
suceso

¹¹ CECILIA ORTUÑO, Encarna: «Villa de Catral». *Revista de Fiestas patronales de San Juan*, 1992. Ayuntamiento de Catral.



Panorámica del casco antiguo de la villa. Años 70. (Foto CHARLES.)

Vista parcial de la calle José Antonio. Años 70. (Foto CHARLES.)



3. Patrimonio cultural

3.1. Fiestas y costumbrismo local

• Romería de santa Águeda

Una de las tradiciones más antiguas de la provincia de Alicante, por su significado religioso y gran devoción popular, es la romería de Santa Águeda, que se celebra cada año del 4 al 6 de febrero en la población de Catral.

A espaldas de la acequia mayor se encuentra el popular barrio huertano de Santa Águeda. De extremo a extremo, este barrio de Catral, de kilómetro y medio de longitud, con remate en la plaza donde se alza la ermita, se transforma en un zoco ferial donde los vecinos y visitantes hacen acopio del tradicional *apañico de torraos*, frutos secos y dulces. Esta fiesta campestre se acompaña con el excedente de turrón de los pueblos turroneiros alicantinos (principalmente de Jijona). Los turroneiros venden los restos de la campaña de Navidad, *las típicas bolas de santa Águeda*, y todo tipo de chucherías; y la forma peculiar de comprar es *la pesá*, que consiste en un paquete de dulces de todas clases, según las apetencias de los consumidores, con destino a la persona amada.

D. José Montesinos, en el capítulo referente a Catral de su obra *Compendio histórico oriolano*, de 1794, y, más concretamente, al realizar una descripción de las ermitas que había en el término municipal a mediados del siglo XVIII, nos describe la antigua imagen de la Santa (destruida en la guerra civil de 1936), el comienzo de su fama de milagrosa, la historia de la construcción de la antigua ermita (aunque con algunas inexactitudes en lo referente a ciertos datos y fechas concernientes a su reconstrucción¹) y nos suministra un precioso relato de lo que podría ser la primera romería de santa Águeda, con una fervorosa procesión y animada ro-

¹ Las referencias más antiguas que conocemos sobre la ermita de santa Águeda datan de 1684-91, por la tentativa frustrada de D. Ginés Juan Portillo y Soto de crear un nuevo señorío alfonsino en los almarjales de Catral, cercanos a la ermita de la santa.



mería desde la iglesia parroquial de los Santos Juanes hasta la ermita de la santa, muy semejante a como se realiza en la actualidad.



Romería de
Santa
Águeda.
Año 2000.

Desde entonces, muchas personas de las comarcas vecinas y pueblos limítrofes peregrinan a Catral el día 5 de febrero. Son muchos los devotos que hacen promesas a santa Águeda, «*la santa que fa miracles i borrasques*».

Al término de la guerra civil, D. Antonio Ñíguez Úbeda, descendiente de los compradores de la ermita y del antiguo huerto de la santa, convocó a sus hermanos y parientes, y encargó al escultor Carmelo Vicent Suria, de Valencia, la actual imagen y el trono. A partir de entonces, los descendientes de la familia Ñíguez corren con los gastos que ocasiona la celebración de la fiesta en honor de la santa. Se reúnen para programar los actos festeros y estudiar los gastos que, con tal motivo, se ocasionan: como la compra de flores para adornar la imagen, la banda de música, dulzaina... de esta singular romería catralense.

Las siguientes coplillas populares están dedicadas a la santa:

*De los días de febrero,
el segundo es Candelero,
el tercero, de san Blas
y Aguedica va detrás.*

*Reza un dicho valenciano
que santa Águeda «fa miracles»,
pero hay que llevar cuidado
porque «també fa borrasques».*

*En Cox, la Virgen del Carmen;
la del Rosario, en Rafal;
San Roque vive en Callosa,
y santa Águeda en Catral*

*Vamos contentos y alegres,
caminando hasta la ermita,
a ver a la virgen mártir
santa Águeda bendita.*

Detalle de la
antigua
imagen de
san Emigdio
destruida en
la guerra de
1936.

• Rogativa de san Emigdio

Una de nuestras tradiciones más carismáticas está relacionada con el trágico terremoto que el 21 de marzo de 1829 tanto daño causó en varios pueblos del Bajo Segura, y que, en Catral, no tuvo graves consecuencias. A partir de esa fecha, la feligresía celebra, todos los años, una rogativa a San Emigdio (abogado contra los terremotos) en la que se canta por las calles de la villa, con acompañamiento musical, un impresionante *Miserere*. La comitiva, que acompaña al santo protector, lleva también las imágenes del Cristo de la Salud y la Madre de Dios de la Soledad, advocaciones locales muy arraigadas. La peculiaridad de esta manifestación radica en la entonación del *Miserere*, canto sacro de tipo popular, de un pueblo donde existe desde antiguo una cultura musical importante. La letra de la plegaria reza así: «Santo Dios, Santo fuerte, Santo inmortal, libranos Señor de todo mal». Tanto la mencionada plegaria como la jaculatoria tienen un arreglo musical con instrumentos de banda. El citado arreglo es el de entonces (año 1830) y es anónimo.



- Semana Santa

Según Encarna Cecilia Ortuño²,

Catral debió de contar en el siglo XVIII, y sobre todo a lo largo del siglo XIX, con Hermandades y Cofradías, como consta en el archivo parroquial. Con distintos altibajos en su evolución, Hermandades y Cofradías no se vieron libres de los avatares políticos que, en el siglo XX, ensombrecieron la convivencia de nuestro pueblo. Terminada la guerra civil de 1936, y con la restauración del templo parroquial que finalizó en 1945, se reanudaron el culto y los desfiles procesionales con las nuevas tallas de san Juan Evangelista, Nuestro Padre Jesús y el Cristo de la Salud, obra de los escultores valencianos Rabasa y Royo, bajo el patrocinio económico de diversas familias que se encargaron de su custodia.

Catral debió de contar en el siglo XVIII, y sobre todo a lo largo del XIX, con Hermandades y Cofradías



Imagen de Jesús Triunfante en la mañana del Domingo de Ramos.

² CECILIA ORTUÑO, Encarna: « Origen y evolución de Hermandades y Cofradías». *¡Hosanna! Hermandad y Cofradía de Nuestro Padre Jesús Triunfante*. Catral, 1996.

³ La talla de Nuestra Señora de los Dolores data de 1882 y fue realizada en Castellón de la Plana por el escultor José Viciano, obsequio de varios fieles de esta villa por un importe de 1.270 reales.

**El año 1962
marca un hito
con la consti-
tución de**

El año 1962 marca un hito con la constitución de algunas nuevas Cofradías, nuevas tónicas y aumento del número de penitentes. Desde entonces, se ha producido un incesante enriquecimiento en tronos, estandartes, cirios y demás elementos que contribuyen a realzar estas celebraciones. Por último, podemos mencionar la reciente fundación, en 1993, de la Hermandad y Cofradía de Nuestro Padre Jesús Triunfante, que, con el espíritu joven y emprendedor de todos sus nazarenos, abre de modo brillante la Semana Santa con la procesión del Domingo de Ramos, conmemorando la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén.

Auroros de
Catral
cantando el
ciclo de
«Pasión»
en la
madrugada
del Viernes
Santo. Año
2001.

Desde 1994 dicha Hermandad dirige y edita la revista monográfica sobre la Semana Santa catralense *¡Hosanna!*

En la madrugada del Viernes Santo suenan las tubas y empieza el *Canto de la Pasión*. La Hermandad del Santísimo Rosario y la Purísima de la Ermita (o «los Auroros») sale por el pueblo, acompañados todos por el sonido sobrecogedor de dos enormes tubas, cantando «a capella», en diferentes esquinas del pueblo, estrofas o pasajes de la muerte y pasión de Cristo. Los melismas de su parte musical conforman una de las más hermosas y antiguas tonadas musicales de la tradición aurora catralense.



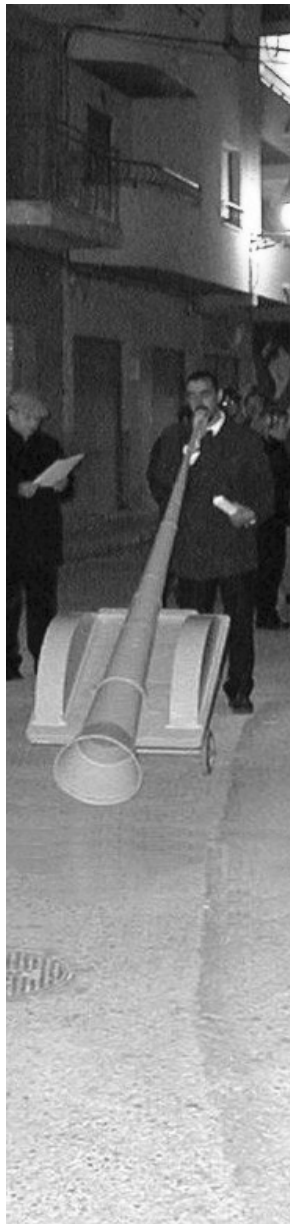
No podemos dejar de mencionar una tradición musical muy catralense, que se desarrollaba precisamente en la mañana del Viernes Santo, en la procesión del Encuentro. Se trata del ritual en torno a esas tubas, de tan peculiar sonido, y de los pequeños nazarenos que abrían el cortejo delante de Nuestro Padre Jesús Nazareno, ritual que nos describe José María Cecilia Rocamora⁴ de la siguiente manera:

Dos o tres [nazarenos] portaban tambor, y el resto, el elemento más característico de estos personajes: un triángulo de cabilla metálica cuyo vértice superior terminaba en un asa para cogerlo. Además de la base, tenía un par de barras horizontales de las cuales pendían campanillas y cascabeles de bronce. Todo lo que constituía el armazón estaba forrado con cinta morada y, cosidas a ésta, llevaba diminutas flores artificiales.

Ya se ha dicho que estos niños abrían el cortejo procesional, y lo hacían agrupados alrededor del tío Paco Adsuar, de mi tío Juan Rocamora y de los hermanos José y Miguel Llopis; el último venía expresamente todos los años desde Alicante.

El primero en actuar era el tío Paco, que lo hacía tocando un «aviso» con su trompeta; le secundaban mi tío Juan y los Llopis, haciendo sonar esas tubas o trompetones que, en la actualidad escuchamos, al alba, acompañando a los cantores de «La Pasión». Al acabar, intervenían los nazarenos, interpretando durante un par de minutos un anárquico concierto de tambores, campanillas y cascabeles.

Y en el Domingo de Resurrección se representa una pieza breve de teatro medieval, de extraordinaria belleza precisamente por su sencillez, que denota unas raíces muy primitivas, un alba por la hora tan temprana en que se produce el Encuentro entre la Virgen María y Cristo Resucitado, y una danza ritual: es la *Procesión de las Cortesías*.



⁴ CECILIA ROCAMORA, José M^a: « Los nazarenos del Encuentro », ¡Hosanna! Hermandad y Cofradía de Nuestro Padre Jesús Triunfante. Catral, 1995.



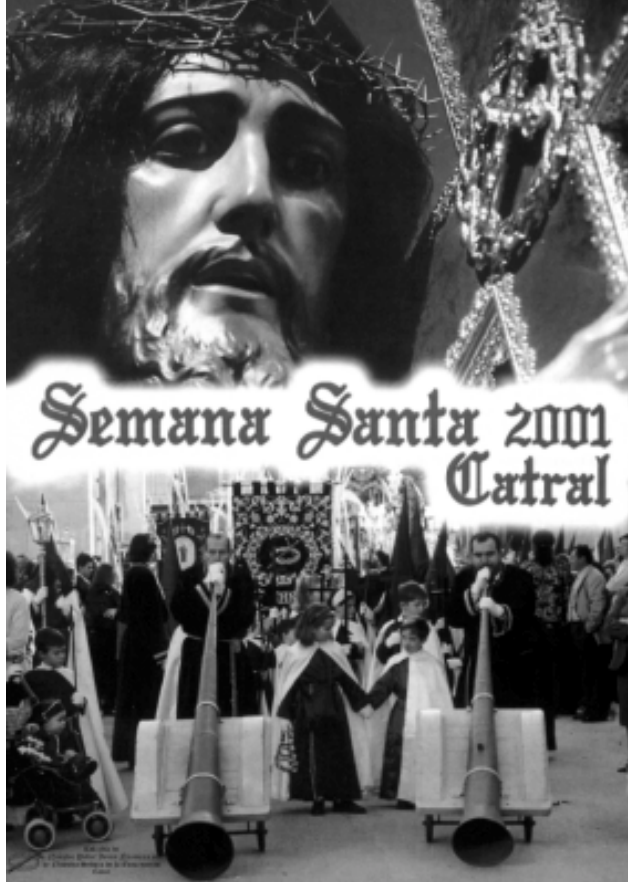
Imagen de san Juan Evangelista en la mañana del Viernes Santo. Años 70.
(Foto CHARLES.)



Imagen de Ntra Srª de los Dolores.
Años 70. (Foto CHARLES.)

Detalle de la procesión de «El encuentro» en el Viernes Santo catralense. Años 70.
(Foto CHARLES.)





Cartel de la semana Santa de Catral. En él, «Tubas de la Pasión» abriendo el desfile procesional de la mañana del Viernes Santo. Año 2001.

Procesión del Viernes Santo con nazarenos de «El encuentro». (Año 1999). Dibujo del campanillero de dichos nazarenos.



- Fiestas patronales de san Juan Bautista -



Fiestas patronales de san Juan Bautista. Atuendo popular festivo de una pareja de clase media de Catral a mediados del siglo XIX.

Los patronos de Catral son los Santos Juanes (san Juan Bautista y san Juan Evangelista). La iglesia parroquial, cuya última reedificación data de mediados del siglo XVIII y que es del estilo llamado *barroco desornamentado* (un barroco muy próximo al neoclasicismo), está dedicada a ellos. *San Juan Bautista* (24 de junio) acapara la mayor fiesta. Del 22 al 24 de junio se celebran las fiestas patronales mayores. Los actos son los propios de este tipo de celebraciones, con desfiles, pasacalles y la ofrenda de flores a la Purísima de la Ermita, patrona del pueblo. A lo anterior se añaden charangas, verbenas, conciertos y carreras de bicicletas.

Durante las fiestas patronales, las catraleñas lucen la típica indumentaria huertana de la comarca, que data del siglo XIX.

El atuendo es una versión algo más lujosa que el que muestra la mujer de la ilustración. Las diferencias fundamentales son: refajo plisado y hasta la cara del pie, mantón bordado en lugar de adamascado, zapatos en vez de alpargatas, pendientes largos y peineta pequeña de concha.

De una manera menor, se festeja también el 27 de diciembre, *san Juan Evangelista*, el copatrón.

El último domingo de junio, el pueblo festeja al *Sagrado Corazón de Jesús*, a quien Catral profesa una gran devoción. La víspera, por la noche, tiene lugar una serenata, especialmente celebrada, al final de la cual la banda de música y un gentío que aumenta cada año corren delante de una traca que se extiende a lo largo de toda la calle de Santa Bárbara al compás del famoso pasodoble de *Las corsarias*.

- Los Auroros

Durante el mes de octubre se desarrolla una de las tradiciones folclóricas más emblemáticas de la cultura musical popular catralense y comarcal: la de « los Auroros». Sus protagonistas, los hermanos de la cofradía de *El Santísimo Rosario y la Purísima de la Ermita*, se reúnen cada una de las madrugadas de los domingos de este mes y del 1 de noviembre para efectuar la «despertá», un paseo por las calles del pueblo con bellísimos cantos que exhortan a participar en el Rosario de la Aurora que tiene lugar a continuación y cuyo último misterio se canta con una tonada de claro carácter mediterráneo-oriental con reminiscencias de tipo mozárabe.

Los miembros de esta hermandad...

... son los depositarios de una tradición musical popular y religiosa de la huerta, recibida, conservada y transmitida oralmente, de generación en generación, a través de los siglos.

Aunque el primer dato documentado nos lo proporciona el libro de la *Cofradía del Rosario*, del convento de N^a Sr^a del Socorro de Orihuela, en el que aparecen cofrades de Catral ya en el año 1568, esta ilustre cofradía fue fundada, canónicamente, el 9 de julio de 1691, y su legado artístico-musical es ciertamente rico; baste citar que, sin contar la música del ciclo navideño, se entonaban nada menos que 16 tonadas diferentes: ocho de ellas, para el canto del Rosario; dos, para la «Despierta»; una, para los «Cantos de Pasión»; dos, para la «Salve de enfermos» (ordinaria y solemne); dos, para la de «Difuntos» (ordinaria y solemne); y una, para la «Salve nueva» (la Salve de la Purísima se cantaba con la misma tonada que la ordinaria de enfermos).

se reúnen
cada una de
las madrugadas de los
domingos de
este mes y del
1 de noviembre para efectuar la
«despertá»,
un paseo por
las calles del
pueblo con
bellísimos
cantos

Auroros de
Catral en el
corazón de
la huerta.



Algunas estrofas de la «Despertá»:

*Pajarito que estás en el nido
Despliega tus alas y échate a volar.
Con tu dulce y armonioso canto
Despierta al hermano que al Rosario va.*

*Ya volvemos [ya nos vamos] contentos y alegres
Porque nuestro hermano vistiéndose está,
Y se deja la cama gustosa,
Rosario a María se viene a rezar.*

*Un hermano le dice a otro hermano:
Levántate hermano, vamos a rezar.
No perdamos lo que tanto vale,
Por nuestra pereza de no madrugar.*

*Zapatero que estás remendando
todita la noche a la luz del candil,
y en oyendo la voz del Rosario
le pegas un soplo y te vas a dormir*

Demonios venid... [Solo]

*y llevadse a este zapatero
que al Santo Rosario no quiere acudir.*

- La Purísima

La fiesta de la Purísima, patrona del pueblo, con sus auroros, constituye una celebración más religiosa que cívica.

entre vítores y
pasodobles, al
templo
parroquial,
donde perma-
nece el tiempo
dedicado a su
novenario. Es
tradición que,
en esta nove-
na, predique
cada día un

La imagen titular, que reside en la ermita de su nombre, es llevada cada 7 de diciembre, entre vítores y pasodobles, al templo parroquial, donde permanece el tiempo dedicado a su novenario. Es tradición que, en esta novena, predique cada día un sacerdote hijo de Catral.

El día 8 de diciembre comienza con el ritual auroro de los domingos de octubre y una temprana misa, donde se ofrenda a la Virgen lo que siempre se ha considerado uno de los tesoros locales: la actuación de su banda de música. Por la tarde, tiene lugar la más solemne de las procesiones de la patrona, al final de la cual se canta una hermosísima salve local en latín.

El domingo posterior al final del novenario la imagen regresa en romería a su ermita, entre tal fervor y entusiasmo populares que se hace tangible el contenido de la siguiente copla aurora :

*Ya vuelves a tu casa, ¡hermoso lirio!,
Con muchos más honores con que has salido.*

Ya en la ermita, se entona la «Salve nueva», el más carismático y devoto canto de la aurora catralense.



Imagen
actual de la
Purísima de
la Ermita,
patrona de
Catral.

siguiente
copla: «Y por
dura que sea
una toña...

- Navidad

En Navidad, hay tres días de fiesta, el 25, el 26, y el 27, que coincide con uno de los patronos (San Juan Evangelista). El 24 de diciembre («Misa del Gallo») es característica una misa pastoril polifónica, en latín, para voces masculinas, con villancicos en castellano. La misa, así como los villancicos, son propios y están dotados de gran calidad y belleza. Al final del acto es tradición que los asistentes canten la siguiente copla: «Y por dura que sea una toña... [tres veces]/ con un poco de aguardiente se puede ablandar. Y por buena que sea una suegra... [tres veces]/ ni el mismísimo diablo la puede aguantar».

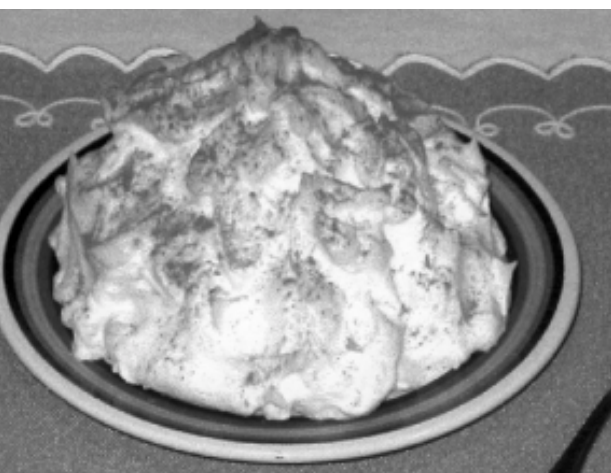
3.2. Gastronomía

cocido viudo,
arroz de
verdura con
bacalao,
tortilla en
caldo,
«guisao» de
hinojos,
cucurrones,
trigo «picao»
y ensalada de
lisonas

Dentro de la gastronomía comarcal aconsejamos degustar aquí: el arroz con costra, el arroz con conejo o pollo (arroz seco), el arroz caldoso de vigilia, los «guisados» de trigo, el caldo «colorao», los bizcochos, los «almendraos», las almojábanas, los paparajotes y las tortadas, ¡inmejorables!

En *Semana Santa* se come cocido viudo, arroz de verdura con bacalao, tortilla en caldo, «guisao» de hinojos, cucurrones, trigo «picao» y ensalada de lisonas. En *Pascua*, además de la mona, se come «serro» (que significa *cerro*, porque tiene esa forma): una base de bizcocho cubierta con crema de yemas y merengue. Y en *Navidad*, cocido con pelotas, pechugas de pavo, pelotas a la brasa y ensalada de apio, escarola y cardo blanco.

«Serro» y almojábana.



3.3. Asociaciones culturales

- Sociedad Unión Musical «La Constancia»

Aunque ya existía una tradición musical muy arraigada en Catral desde comienzos del siglo XIX, la banda de música «La Constancia» tiene su origen en una pequeña agrupación infantil que se creó, en el último cuarto de ese siglo, bajo la dirección de D. José Aycuens Blasco, apodado «Pepico el Zapatero».



Primera banda de música juvenil «La Constancia», dirigida por D. José Aycuens Blasco, el tío «Pepico el zapatero», en 1886.

Durante el primer cuarto del siglo XX fue una de las mejores bandas de la comarca, relevándose en un principio en su dirección D. José Manuel Miralles Quinto y D. Francisco Morante Gómez, el «Maestro Costa». Ambos artistas rivalizaron en su entrega a la música, alternando sus respectivos trabajos con una entera dedicación al cultivo y enseñanza de la misma.

Esta ejemplar función educativa dio pronto sus frutos con excelentes alumnos, algunos de los cuales llegaron a encargarse poste-

Despues de cinco años de enfrentamientos familiares y vecinales y de una feroz competencia profesional entre ambas bandas, la situación se hizo insostenible

riormente de la dirección de la banda, como D. Miguel Berenguer Rodríguez, D. Sebastián Sierras Costa o D. Juan Miralles Leal, entre otros.

Como en tantos otros lugares, «La Constancia» se dividió en dos bandas de música a principios del siglo XX. Esta situación de ruptura de la primitiva banda de música en dos se prolongó desde el año 1922 hasta el año 1927, y no estuvo exenta de numerosos problemas de convivencia, ya que muchos miembros de la banda «La Constancia» eran familia de los de «la del Teatro», y estos últimos habían sido alumnos de su director, D. José Manuel Miralles Quinto. Despues de cinco años de enfrentamientos familiares y vecinales y de una feroz competencia profesional entre ambas bandas, la situación se hizo insostenible, lográndose la reunificación de las dos bandas en el año 1927, bajo la dirección de Pepe Miralles y con el nombre de «La Constancia».

Con la fusión de las bandas se inicia en Catral un nuevo periodo para la banda de música «La Constancia», que, no exento de situaciones críticas, llega hasta nuestros días.

En noviembre del año 1979 se formalizan los Estatutos de una nueva agrupación musical, que se denominó *Sociedad Unión Musical «La Constancia»*, con aportación de la Diputación Provincial, del Ayuntamiento de Catral, y la colaboración particular de más de 200 socios. Su entonces presidente, D. Pedro Aguilar Culiáñez, gestiona la contratación de un nuevo director, un músico profesional, D. Adolfo Pineño Moreno, que dirigió la banda públicamente, y por primera vez el 5 de junio de 1980 (día del Corpus Christi). La banda quedó constituida, en principio, por 23 antiguos miembros, a los que en poco tiempo se incorporó gran número de educandos.

Como consecuencia de unas gestiones llevadas a cabo por la Junta Directiva, se adquirió el solar, propiedad del Obispado de Orihuela, donde estaba ubicado el antiguo cementerio parroquial, y se contruyó un edificio que, al tiempo que cumpliera las funciones propias de la enseñanza musical, fuera también un centro recreativo de los más de 200 socios donde se dieran audiciones de conciertos, conferencias, representaciones de teatro... El edificio —en la actualidad un símbolo emblemático de Catral— se inauguró el 21 de junio de 1984, festividad del Corpus Christi.

En una segunda etapa fue presidente D. Antonio Irañeta Tomás, gran entusiasta de la difusión musical. Fue durante su presidencia, y concretamente en el verano del año 1988, cuando «La Constancia» viajó a Austria, en donde dio dos conciertos, en Innsbruck y Bregenz, de los que ha quedado un recuerdo memorable. Durante este periodo, desempeñaron las

se adquirió el solar, propiedad del Obispado de Orihuela, donde estaba ubicado el antiguo cementerio parroquial, y se contruyó un edificio



funciones de director de la banda D. Antonio José Trives González y D. Jaime González Grao.

Posteriormente fue presidente D. Manuel Calvo Latorre, cuya labor más significativa es haber contribuido, en 1991, a la creación de una *Escuela Oficial de Música* en la que comienza a impartirse la enseñanza reglada, con el ánimo de que los conocimientos recibidos, además de suponer una sólida base, tengan reconocimiento oficial para la formación de futuros músicos profesionales. Actualmente es presidente de la sociedad D. Luis Ferrández Penalva, y han desempeñado la función de director D. Gabriel García Gutiérrez y D. Marcos A. Aguilar Ruiz. En este momento el director es D. Leonardo Miguel Martínez Cayuelas.

La banda se financia con los contratos que consigue con sus actuaciones, con el contrato anual establecido con el Ayuntamiento de Catral, y con subvenciones procedentes de la Conselleria de Cultura y la Diputación Provincial.

Banda de música «La Constancia» en la actualidad.



PURA GUIRAU MIRALLES

- Banda de cornetas y tambores «Santos Juanes de la Villa de Catral»

primera referencia que se tiene de esta modalidad en Catral la encontramos en un documento fechado el 22 de marzo de 1856 en el que se alude a las dos cajas y al clarín que acompañaban al Stmo. Cristo de la Salud en su procesión del Viernes

La primera referencia que se tiene de esta modalidad en Catral la encontramos en un documento fechado el 22 de marzo de 1856 en el que se alude a las dos cajas y al clarín que acompañaban al Stmo. Cristo de la Salud en su procesión del Viernes Santo.

A finales del siglo XIX, para dar mayor realce a los desfiles pasionales de Catral, el teniente Guirau crea, quizás a imitación de las vecinas Crevillente y Orihuela, la *Centuria de Armaos*, un tercio de «romanos» dotado de trompetas y tambores que abría los dos desfiles procesionales del Viernes Santo. Esta agrupación desaparece en 1935, aunque hay que reseñar que, al comienzo de la década de los 50 y durante unos años, se restaura la presencia de la referida *Centuria* en dichas procesiones; pero el intento no llega a arraigar con la fuerza suficiente y, a partir de entonces, los *Armaos* catralenses ya nunca más volvieron a desfilar en nuestra Semana Santa.

En 1972, nacería una nueva banda de cornetas y tambores, con el nombre de *Santos Juanes Bautista y Evangelista de la villa de Catral*. La agrupación, bajo la dirección de un extraordinario entusiasta, D. Aurelio David Alberro García, organiza, en 1988, el Primer Certamen de bandas de cornetas y tambores de Catral, llegando en su XIII^a edición a ser uno de los más importantes de la provincia de Alicante. En el año 1990, sus componentes fundan la Ilustrísima Hermandad de Nuestro Padre Jesús Triunfante. El 27 de marzo de 1993 traen al templo parroquial de Catral la imagen de Jesús triunfante (entrada de Cristo en Jerusalén, sobre un pollino), encargada al imaginero murciano D. José Hernández. De su bendición se ocupó el cardenal D. Vicente Enrique y Tarancón, a quien posteriormente se nombró Hermano Mayor Honorífico de la citada Hermandad. Desde 1994 dirigen y editan la revista monográfica sobre la Semana Santa catralense *¡Hosanna!*

Portan como señera, desde 1988, un banderín de terciopelo negro sobre el que aparece un águila bordada en oro (símbolo del Evangelista), en cuyo centro custodia un roel rojo (color del manto de las imágenes de ambos Juanes), en el que figura, también bordado en oro, el Cordero Pascual, simbolizando al Bautista.



La cabeza del águila está coronada por una cinta en la que una leyenda reza «Sacti Ioannes»; y todo el conjunto viene jalonado por una rama de laurel y una palma.

PURA GUIRAU MIRALLES



Banda de cornetas y tambores «Santos Juanes Bautista y Evangelista», dirigida por D. Aurelio David Albero García. (1995)

- Quinteto de metales
«Al-Qatrullät»

como grupo
estable de
cámara, algo
novedoso en el
ámbito musical
catralense

deciden adop-
tar el nombre
del posible
topónimo
árabe de
Catral, «Al-
Qatrullät»

Quinteto de
metales
«Al-
Qatrullät de
Catral.

El grupo de metales «Al-Qatrullät» se forma en el seno de la Sociedad Unión Musical «La Constancia», impulsado por la ilusión, compartida por sus cinco componentes, de ampliar su formación musical y constituirse como grupo estable de cámara, algo novedoso en el ámbito musical catralense.

Para remarcar la estrecha vinculación del grupo a su pueblo, deciden adoptar el nombre del posible topónimo árabe de Catral, *Al-Qatrullät*.

A tal fin, comienza su andadura en agosto de 1998, realizando su primera actuación en los actos programados con motivo de la inauguración de la «Casa de Cultura» de Catral.

Hasta el momento, sus actuaciones se han circunscrito al ámbito local, destacando sus participaciones en los «1º» y «2º noviembre musical» organizados por la Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Catral, y los conciertos de Navidad y Año Nuevo en la Iglesia Parroquial de los Stos. Juanes de Catral.

Son miembros del *Quinteto de Metales «Al-Qatrullät»*:

- Pascual Rocamora Bernabé (Trompeta)
- Eduardo Llopis Rocamora (Tuba)
- Alberto Aguilar Gelardo (Trombón)
- David Llopis Navarro (Trombón)
- David Escarabajal Menárguez (Trompeta)

EDUARDO LLOPIS ROCAMORA



- Asociación de Mujeres Progresistas de Catral.

La Asociación de Mujeres Progresistas es una entidad sin fin de lucro que empezó a funcionar en noviembre de 1992, cuando un grupo de mujeres de Catral detectó la necesidad de asociarse con el fin de aunar esfuerzos en la consecución de «la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres».

Con este objetivo, iniciamos una serie de actividades dirigidas a la formación e integración de la mujer en la sociedad en un plano de igualdad, desarrollando para ello y hasta el momento entre otras cosas:

- Proyecto de viabilidad de la constitución de una cooperativa femenina de trabajo.
- Diversas charlas sobre «Salud en la mujer», «Violencia de género», «Situación social y jurídica de la mujer separada», etc.
- Talleres de autoestima, yoga, aeróbic, etc.
- Tertulias sobre temas diversos, siempre relacionados con la consecución de la igualdad de oportunidades.
- Teatro, cine, exposiciones, jornadas de convivencia, conmemoración del 8 de marzo, etc.

Ahora bien, este grupo de mujeres que, junto con las fundadoras, conforma hoy día la Asociación de Mujeres Progresistas de Catral encuentra graves dificultades en su funcionamiento y ello tiene su causa en la falta de participación de las mujeres; falta de participación que es un mal endémico de nuestra sociedad, en la que vivimos de prisa, llenos de responsabilidades laborales, económicas... que nos impiden tener el tiempo necesario para relacionarnos con los demás. Y esta situación se agrava en la mujer que, junto a esas responsabilidades, experimenta las del hogar y la familia, pues, nos guste o no, éstas todavía son femeninas: la mujer, en la mayoría de los casos, es la encargada de mantener limpio y en orden el hogar familiar; de rellenar la despensa con los suministros necesarios para que la vida familiar prosiga sin dificultad; de alimentar a la familia; de controlar la educación de los hijos; de cuidar a los mayores; de gestionar la economía doméstica, etc... Y, con esto, poco tiempo le queda para plantearse si es o no un ser humano, si tiene necesidades propias, y si es necesario cambiar esta situación.

de mujeres de Catral detectó la necesidad de asociarse con el fin de aunar esfuerzos en la consecución de «la igualdad de oportunidades entre hombres y

poco tiempo le queda para plantearse si es o no un ser humano, si tiene necesidades propias, y si es necesario cambiar esta

para sacar
unos minutos,
tan sólo son
unos minutos,
para acercarse
y participar en
las

De todas formas, y a pesar de esta situación adversa, quisiera aprovechar la oportunidad que se me ha brindado al ofrecerme el poder escribir estas líneas en esta revista de la Asociación de Investigadores, para pedir a todas las mujeres que hagan lo posible para sacar unos minutos, tan sólo son unos minutos, para acercarse y participar en las asociaciones de mujeres, en esta que presido o en otra, y si no les gusta ninguna, que creen una nueva, pero que participen, que se unan, que trabajen por el fin de la violencia de género, de la discriminación y los abusos en el trabajo, de la discriminación en el hogar; en definitiva, por la igualdad entre hombres y mujeres.

Un saludo.

M^a ASUNCIÓN SALINAS GARCÍA

*Presidenta de la Asociación de
Mujeres Progresistas de Catral*



4. Patrimonio artístico

Iglesia parroquial de los Santos Juanes de Catral

Los orígenes de esta edificación se pierden en el tiempo, pero posiblemente fueron visigodos, por ser ésta zona de Tudmir dominio del conde visigodo Teodomiro, afincado en la ciudad de Orihuela.

Fachada principal y exterior de la iglesia de los Santos Juanes. Años 70.
(Foto CHARLES.)



Con la llegada de los musulmanes esta edificación sería destruida y, en su lugar, se levantó una mezquita¹, cuyo culto es-

¹ Edificio en que los musulmanes practican sus ceremonias religiosas.

hacia 1299,
deciden derri-
bar la mezqui-
ta y erigir el
nuevo templo
cristiano

taba dedicado a Alá. Tras la reconquista de estas tierras por Jaime I de Aragón, que vino en ayuda de Alfonso X el Sabio en el 1265 durante la sublevación mudéjar, el rey, a su paso por el lugar, un 23 de junio, la convierte en templo cristiano bajo la advocación de San Juan Bautista. Como recompensa por la ayuda y los servicios prestados en la campaña de conquista, ambos monarcas hicieron donaciones de tierras y bienes —*repartimientos*— en Orihuela y su término a las Órdenes Militares y a grandes señores. En lo que respecta a Catral, sus tierras fueron repartidas y dadas en posesión a los linajes de Díaz y de Haro, pero más extensamente a los Caballeros Alemanes, quienes, hacia 1299, deciden derribar la mezquita y erigir el nuevo templo cristiano. Un templo que se correspondería al *estilo Gótico Mediterráneo*, es decir, un edificio de una sola nave, con arcos diafragma y techumbre de madera a doble vertiente. Podemos deducir que, a comienzos del siglo XIV, ya existía templo cristiano porque, hacia 1340, la iglesia de Catral aparece condecorada con el título de *Parroquial*, siendo Obispo de Cartagena Pedro Martínez de Peñaranda.

Panorámica exterior del templo.
Años 70.
(Foto
CHARLES.)



Como la edificación se queda pequeña, hacia el año 1572 se emprende una serie de reformas en su cabecera y se le añade un crucero, obras que realiza el alarife² oriolano Juan Roig. Estas reformas dan un nuevo perfil al templo, por configurarse así una planta de cruz latina y por cambiarse para siempre su orientación, ya que su cabecera no se orientará hacia el Este (como todas las demás de la cristiandad), sino que quedará orientada hacia el Norte, residiendo ahí una de sus peculiaridades.

Estas obras de remodelación quieren recoger el modelo de templo propugnado por el Concilio de Trento, pero no acaban en los sucesivos años y la fábrica de la iglesia amenaza ruina, por lo que, en la década de 1760, se decide derribar y emprender un ambicioso plan constructivo y estructural del nuevo edificio a levantar, terminándose éste en 1802 y configurándose así el perfil definitivo que actualmente contemplamos.

Las obras del templo fueron llevadas a cabo por el alarife crevillentino Miguel Francia (maestro de obras que gozó de prestigio ante el obispo Tormo, ya que asumió obras en las iglesias de Dolores, Callosa, Cox, Crevillente...), creando en Catral un edificio que combina la tradición levantina y la modernidad europea surgida tras la doctrina tridentina, formándose así el típico modelo de iglesia que imperó en la cuenca del Segura a mediados del siglo XVIII, bajo la denominación de *Barroco desornamentado o hivernado* según la terminología adoptada por el catedrático de Historia del Arte Joaquín Berchez.

De esta manera, el arquitecto dotó al edificio de una unidad estructural y ornamental, creando un gran juego de volúmenes en su perímetro, ya que, a lo que es el templo propiamente dicho, se adosan la capilla de la Comunión, la del Santo Cristo y la del Pilar (antigua sacristía), además de la torre-campanario alejada del eje axial del templo (residiendo aquí otra de sus peculiaridades).

El templo consta de una planta de cruz latina, nave única con bóveda de lunetos, cabecera absidial, capillas entre contrafuertes con función de pseudonaves laterales (por estar perforado

² Arquitecto o maestro de obras.

**sigue las
pautas del
Barroco,
creando un
juego de luces
y sombras
gracias a los
entrantes y
salientes de
las distintas
líneas de**

el contrafuerte) y cubiertas con bóvedas vaídas. Sigue de esta forma el modelo de planta conventual que diseño Vignolla para su iglesia de *Il Gesù* de Roma a finales del siglo XVI.

En su ornamentación interna sigue las pautas del Barroco, creando un juego de luces y sombras gracias a los entrantes y salientes de las distintas líneas de arranque de los arcos de la bóveda central y de las distintas cornisas que separan el espacio de las capillas laterales y el espacio superior de las tribunas. Todo ese juego lumínico se combina con una austeridad decorativa propia del Neoclasicismo, por lo que el edificio está construido bajo las pautas de un tipo arquitectónico de transición entre el Barroco y el Neoclasicismo, y de ahí su denominación de *Barroco desornamentado*.

Vista general del interior de la iglesia



En el exterior, los muros de sillería conjugan los volúmenes y configuran tres portadas (la principal del templo, la de la capilla de la Comunión, y una lateral de la nave principal), con una disposición de fachada-retablo. Siendo la decoración de la torre-campanario la más destacada del templo y la que infunde personalidad al edificio, ya que está compuesta por cuatro mascarones a modo de gárgolas en los flancos esquineros del arranque del cuerpo de campanas, un cuerpo con planta cuadrada (como toda la torre) con unas cartelas decoradas con los cuernos de la abundancia, y, siguiendo la sinuosidad rococó, rocallas dispuestas sobre los vanos de las campanas.

La personalidad de este templo queda configurada por su inusitada orientación y por la peculiar disposición de la torre, que se sitúa en eje de simetría junto a la cúpula ovalada del crucero del templo (única en la Vega Baja) y la cúpula semiesférica de la capilla del Cristo, creando así el típico perfil levantino de iglesia que con-



Torre-campanario de la iglesia de los Santos Juanes.
Años 70. (Foto CHARLES.)

y las tonalidades azules de las tejas de sus cúpulas con el azul del cielo levantino y del

juga sus formas y las tonalidades azules de las tejas de sus cúpulas con el azul del cielo levantino y del cercano Mediterráneo.

En lo que respecta al *patrimonio mueble*, la parroquia de Catral cuenta con valiosas obras, tales como un refinado *Lignum crucis*³ del periodo Gótico; un magnífico lienzo de santa Bárbara de finales del siglo XVII-principios del XVIII, claro ejemplo del arte Barroco al cual también pertenece la imagen de san Juan Bautista (patrono de la localidad), obra que se atribuye al taller o a la escuela de Salzilla; un frontal para el monumento del Jueves Santo, de mediados del siglo XVIII, claro ejemplo Rococó (estilo y fechas en los que están ejecutadas la mayoría de las piezas de orfebrería con que cuenta el templo); una preciosa imagen de Ntra. Sra. de la Encarnación, de finales del siglo XVIII o principios del XIX, de la escuela murciana; al siglo XIX pertenecen dos obras de indudable calidad: la imagen de la Virgen de los Dolores, obra de 1882, de candelero (es decir, de vestir), del imaginero castellonense J. Viciano; y la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, del valenciano Pastor, cuya factura es deudora de las obras más refinadas del Barroco.



Relicario del *Lignum crucis*.

³ Relicario en el que se guarda una supuesta astilla de la Cruz de Cristo.



Imagen de san Juan Bautista, patrono de la villa.



Imagen de Nuestra Señora de la Encarnación.

En cuanto a forja, el templo cuenta con una maravillosa reja de 1790 que comunica el templo con la capilla de la Comunión. Y en cuanto a telas, la parroquia está dotada de un gran vestuario sacerdotal de los siglos XVII-XVIII; además, posee un rico y bien conservado archivo parroquial, cuyos primeros libros datan del siglo XVI.

Durante la guerra civil de 1936, tanto la iglesia como las ermitas de Catral sufrieron numerosos destrozos y la pérdida de

el templo cuenta con una maravillosa reja de 1790 que comunica el templo con la capilla de la



Reja de forja de finales del siglo XVIII

muchas obras de arte, como algunas tallas de imagineria de indudable valor artístico. Entre ellas habría que mencionar la antigua Purísima de la Ermita y san Juan Evangelista, obras que se atribuyen al taller o a la escuela de Salzillo (siglo XVIII), y la primigenia imagen milagrosa de santa Águeda, así como varios retablos de madera tallada, tanto renacentistas como barrocos, de los que hay que destacar el retablo del altar mayor, obra del oriolano Antonio Caro Bernabeu, discípulo de Nicolás Salzillo (padre del insigne imaginero Francisco Salzillo), y lienzos de varias épocas y estilos, destacando los realizados por el pintor valenciano Joaquín Campos para la capilla de la comunión. Pero, sobre todo, el incendio del 20 de abril de 1936 acabó para siempre con una de las piezas únicas de la Vega Baja, es decir, con el Arca del Monumento, obra de orfebrería de incalculable valor artístico, copia a menor escala del Arca del Monumento de Orihuela, única en su género en todo el levante español, así como con el magnífico órgano de finales del siglo XVII, obra del prestigioso Martín Usurralde.

Al término de la guerra, el templo fue restaurado en profundidad, devolviéndosele de este modo parte de su belleza artística originaria. Dicha restauración se concluyó en julio de 1945.

hay que destacar el retablo del altar mayor, obra del oriolano Antonio Caro Bernabeu, discípulo de Nicolás Salzillo



Boceto del monumento de Jueves Santo, realizado en 1792 por Vicente Onteniente, y destruido en 1936.

**en esta ermita
se encuentra
una preciosa
talla de San
José, del siglo
XVI**

Otros edificios y obras

Otros edificios y obras de carácter religioso destacados del término municipal de Catral son:

- La ermita de la Purísima, patrona de la localidad, fue en principio la capilla del Santo Hospital de la Villa. Sus trazas arquitectónicas siguen modelos barrocos y neoclásicos de finales del siglo XVIII. Es sede de «los Auroros», que datan de mediados del siglo XVI. La actual imagen de la patrona es obra de los valencianos Rabasa y Royo. En esta ermita se encuentra una preciosa talla de San José, del siglo XVI.
- La ermita de santa Águeda, cuyas referencias más antiguas son de finales del siglo XVII.
- La ermita de la Arroba de Madriguera, de finales del siglo XVIII.
- Además, habría que mencionar los dos temples de la Santa Cruz, cuyos orígenes son desconocidos; y los retablos de azulejos, que representan distintas escenas bíblicas y estampas religiosas, en numerosas fa-

A la izquierda, imagen desaparecida de la Purísima de la Ermita, destruida en 1936. A la derecha, interior de dicha ermita.



chadas de las casas de la localidad, siendo un fiel reflejo del arte más popular y de la gran devoción cristiana de este pueblo alicantino.



Ermitea de Santa Águeda, de Catral. Año 1960. (Foto CHARLES.)

Uno de los templetos de la Santa Cruz de la villa. Años 70. (Foto CHARLES.)





Retablo cerámico de fachada representando la antigua imagen de santa Águeda



Imagen actual de santa Águeda

las fincas de
La Torre, Lo
Vera,
Nonduer-
mas, La
Carrasca, El
Arrendaor...

En lo que respecta a *arquitectura civil*, podemos destacar varios edificios contemporáneos que siguen las pautas de la arquitectura funcional y racionalista de nuestro tiempo. Como La SUM «La Constancia», la Biblioteca Pública Municipal, el Polideportivo Municipal, La Casa de Cultura, y el Ayuntamiento de la localidad. Y de la *arquitectura rural* podemos citar varios ejemplos de la típica vivienda de la zona, tanto dentro del casco urbano de la población como de la huerta. Por lo general, las casas más nobles hacían gala en sus fachadas de los escudos de armas de las familias que las habitaban (como es el caso de la casona solariega de la hacienda del Matías, denominada Torre-Dolores, situada en la calle Sta. Águeda, y algunas casas de las calles de San Juan y Sta. Bárbara). Entre las haciendas de plena huerta, que tenían la doble funcionalidad de vivienda y de lugar de trabajo agrícola y ganadero, podemos citar varios ejemplos (las fincas de La Torre, Lo Vera, Nonduermas, La Carrasca, El Arrendaor...).

Fachada principal de la Casa de Cultura.





Típicas casas de doble planta de la localidad. (Calle de santa Bárbara.)

Hacienda «Torre Dolores» situada en la huerta. (Barrio de santa Águeda.)



Detalle del
escudo de
armas en la
anterior
hacienda.



**se han ido
destruyendo
numerosos
vestigios del
pasado cultu-
ral de la villa,
como son los
casos de**

Pero en la localidad, a lo largo de su devenir historico, se han ido destruyendo numerosos vestigios del pasado cultural de la villa, como son los casos del Cuartelillo, que fue el primer recinto escolar de la población y cuyo nombre popular podría dar a entender que ahí estaba situada la antigua fortaleza de época medieval; del antiguo Hospital de monjas, contiguo a la ermita de la Purísima, cuyo origen se remonta al año de 1555; del Teatrillo del tío Sastre, del siglo XIX, situado en la calle de General Prim; del Teatro Latorre (más tarde, La Constancia), construido por los músicos en el año 1922; del antiguo Mercado de Abastos; del Molino; y de varias almazaras y casas nobles de particulares, en cuyas fachadas campeaba el escudo heráldico de las familias más importantes de la localidad. Por último, hay que citar el edificio de La Remonta o Parada de Sementales del Estado, y el Teatro Tibidabo, construido éste en la década de los años 20, que, en la actualidad, se encuentra en un lamentable estado de conservación. _____

5. Noticias y comentarios

• Tres advocaciones marianas en una misma imagen

La devoción a N^a S^a De la Encarnación bien podría situarse entre las más antiguas marianas de Catral, ya que las primeras noticias documentadas emanan de los «Hermanos del Santísimo Rosario», cuya fiesta mayor, hasta la batalla de Lepanto (7 de octubre de 1571), era, precisamente, la de la Encarnación, el más grande de los misterios del Rosario.

Y tan antigua como esta devoción es su importancia para nuestro pueblo, pues protagoniza aquí uno de los más emotivos episodios de la fe cristiana: el primer encuentro entre Cristo resucitado y su Madre; al fin y al cabo, lo que podríamos considerar la segunda Encarnación.

La imagen de la Virgen de la Encarnación anterior a la contienda civil española era una imagen de candelero (de vestir), como la actual, y también pequeña, pero algo mayor que la última. De su arreglo y cuidado se encargaba D^a. Mariana Calvo Penalva (la tía Mariana), de cuyo domicilio, en la calle de San Juan n^o 31, salía cada año hacia Santa Bárbara en la procesión de «Las cortesías». La Virgen lucía entonces una mantilla negra, regalo de D^a María Magro.

La referida imagen es destruida en 1936, por lo que, acabada la guerra, no se disponía de ninguna para la procesión del Domingo de Pascua. D. Manuel Lucas tenía una preciosa talla de N^a S^a del Remedio, de la escuela murciana de finales del siglo XVIII-principios del XIX y autor desconocido, que, por su aspecto y tamaño, bien podría procesionar en la mañana del Domingo de Resurrección. Y, pensado y hecho, se le suprime el Niño que lleva en su brazo izquierdo, única discrepancia para el fin que se pretendía, y aquella imagen del Remedio (hay quien opina que de los Desamparados) se transforma en la actual *Encarnasionica*.

Ahora es una hermana de la tía Mariana, D^a Dolores, y su hija, Doloricas Guirau (conocidas popularmente como las



Sacristanas), quienes se responsabilizan del cuidado de la imagen. Pura Miralles y María Teresa García —cuñada la primera e íntima amiga la segunda de Doloricas— colaboran en tan piadosa labor. En esta etapa, los portadores de la virgen son D. Miguel Sánchez Penalva, D. José Rodríguez Rodríguez, D. José Illán Cecilia y D. José Ferrández Rocamora. La mantilla es donación de D^a Amalia Canales. Se encarga de quitársela Doloricas. Y la Virgen sale del estanco de los *Sacristanes* (el nº 26 de la calle de San Juan).

El párroco, D. Iván Juan Santos, disconforme con que la imagen de Nuestra Señora salga de un domicilio particular, rompe esta tradición, lo que provoca que la familia Guirau Calvo, disgustada por la determinación, decida apartarse de la misión que desde antiguo mantuviera. Ahora la Virgen sale del templo parroquial y se encarga de su cuidado un grupo de devotas que adquiere, con la colaboración del resto del pueblo, un nuevo traje y manto en «Casa Lucas» de Murcia, por un importe de 3.500 ptas. Este atuendo es el que hasta el año 2000 ha estado luciendo la imagen al salir en procesión.

Hacia el final de los años 80, es D^a Concepción Llopis (la *Conchica*, integrante del grupo anterior y encargada de levantar el altar del Encuentro) quien asume la atención a la Virgen, con la colaboración de su hermano José María y el autor de este artículo. En este tiempo se restaura la corona de plata, que ha perdido estrellas, y se le da un baño de oro. D^a Encarnación Manzanera se encarga de retirar a la Virgen el velo negro en el instante del encuentro,

En 1993, y tras la muerte de Concha, aprovechando mi lectura del pregón de la Semana Santa y de acuerdo con José María Llopis, expongo que la Virgen había quedado «huérfana», sugiero que la adopte la hermandad de Nuestro Padre Jesús (llamándose en adelante *Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y Nuestra Señora de la Encarnación*) y hago una llamada solicitando voluntarios/as para ocupar el puesto de camareros/as de la imagen. Rápidamente responden José María, Pura y José Alberto Guirau, precisamente nietos de la tía Sacristana, así como Mari Carmen Guirao y Lola Rodríguez (esposa y madre respectivas del último), que desean continuar con la tradición que durante tiempo ejercieran sus antepasados. Un servidor continua colaborando, al igual que lo hiciera con Conchica y su hermano.

En 1997 se completa la mano izquierda de la imagen (tenía sólo media mano adaptada al sostenimiento del Niño) y se repinta la peana de ángeles, labor que realiza el artista local D. Francisco Manzanera Quiles por 25.000 ptas.

Desde 1999, y a instancias del cura párroco D. José Ruiz Costa, la Virgen de la Encarnación sale de la ermita de la Purísima hacia el altar en el que se encuentra con el Santísimo, en mitad de la calle de Santa Bárbara, donde Mari Carmen la despoja de su luto.

Los actuales titulares de llevar a Nuestra Señora sobre sus hombros y ejecutar el singular ritual de *Las cortesías* son D. Joaquín Cecilia Ortuño, D. Trinitario García Rodríguez, D. José Antonio Ferrández Penalva y D. José Antonio Sánchez Sierras.

Aprovechando que la festividad de la Encarnación caía este año en domingo, y porque el actual atuendo de la imagen así lo pedía, el grupo de sus camareros, contando con las desinteresadas y virtuosas manos de D^a Conchita Gómez Sirvent, decidió regalar el vestuario que luce hoy la Virgen en este acto que la cofradía de *Nuestro Padre Jesús Nazareno y Nuestra Señora de la Encarnación* con gran satisfacción celebra.

JOSÉ MARÍA CECILIA ROCAMORA



Imagen de
Nuestra
Señora de la
Encarnación
que
procesa
en «Las
cortesías»
del Domingo
de Resurrección.

Fue a finales de 1998 y gracias a un trabajo de investigación que realicé para mis estudios de Historia del Arte cuando descubrí el verdadero y lamentable estado de conservación en el que se encontraba el lienzo de santa Bárbara de nuestra parroquia. A simple vista se veían sus daños externos, pero no se apreciaban los procesos de descomposición internos a los cuales estaba sujeto el cuadro de manera constante.

Por esa razón, tras hacer un informe técnico de la procedencia de los daños y la manera de subsanarlos y restaurar el lienzo, me dirigí a la revista *¡Hosanna!* —que edita la Cofradía de Jesús Triunfante— para ver si entre sus páginas tendría cabida una reseña sobre el estado de la obra y su necesaria y urgente restauración que hiciera que todos los catralenses se concienciaran del rico patrimonio artístico que aún conserva el pueblo y de la importancia de su conservación. Dicha revista acogió la reseña, que fue publicada a principios de 1999, y gracias a ella se divulgó el grito de socorro que emitía el lienzo. A mediados de 2000 la parroquia se puso en contacto con una restauradora del departamento de restauración de la Generalitat Valenciana para llevar a cabo la limpieza, reentelado y reintegración cromática de las lagunas existentes por la caída del pigmento, unos trabajos que han devuelto al cuadro la calidad y brillantez de sus formas originales, datadas entre el último cuarto del siglo XVII y el primero del XVIII.

Tras la intervención, los restauradores apreciaron la buena factura de nuestro lienzo y solicitaron que el mismo pudiera ser expuesto en la exposición denominada *La cultura ceñida. Las joyas en la pintura valenciana —siglos XV a XVIII—*, que se realizó en el centro cultural *La Beneficencia* de la ciudad de Valencia, del 19 de diciembre de 2000 al 5 de febrero de 2001. De este modo, todos los visitantes pudieron descubrir la importancia del mundo de las joyas tanto en la vida cotidiana de las personas de aquella época, como en el mundo del arte: mediante las joyas se dignifica a las personas y se da autoridad y poder sobrenatural a las imágenes sagradas, ya que la joya, por su condición de dureza eterna y su cualidad de brillantez, se asocia muy directamente con la divinidad y toda su corte celestial.

Aspectos estos muy apreciables en el lienzo, ya que Santa Bárbara va ataviada con sus mejores galas y hace ostentación de varias joyas, que se ciñen a su cuerpo y realzan el lujo de sus vestiduras, debido a su condición de doncella, hija de un noble rico de Nicomedia, localidad donde nació y en la que murió en el año 306, siendo decapitada por su padre, tras haberla encerrado en una torre y martirizado hasta el extremo. Su fiesta es el 4 de diciembre.

El arte cristiano la representó, desde el principio, vestida con la túnica talar de las doncellas romanas y envuelta en el manto rojo (símbolo de nobleza y de martirio). Durante la Edad Media, concretamente en los siglos XIII-XIV, los artistas le añadieron una corona de flores como complemento a sus vestiduras de nobleza; pero desde el principio estuvo acompañada de la palma de mártir, de la espada de su martirio (instrumento con el cual fue decapitada) y de la torre en la cual fue encerrada (una torre con tres ventanas que simbolizan la Santísima Trinidad, a la cual Bárbara tenía mucha devoción). Con el paso del tiempo se le han ido sumando más atributos, tales como un copón (ostensorio que simboliza la participación de la Santa, con su muerte, en el sacrificio redencionista de Cristo, como podemos apreciar en la imagen de santa Bárbara que hay en el camarín de la calle, y tales como un cañón, por ser patrona de la artillería, o como un fondo rasgado por los relámpagos contra los cuales es invocada (de ahí, el refrán popular de que *sólo nos acordamos de santa Bárbara cuando truena*). En otras representaciones pictóricas es frecuente la escena en que la santa está en la torre entregada plácidamente a la meditación, con un libro abierto entre sus manos o recibiendo tal vez la visita de un personaje para disuadirla. También es conocida la escena de su martirio, en la que el verdugo o el padre que manda ejecutarla son heridos por un rayo.

Aquí he de hacer una aclaración, ya que, en mi reseña de la revista ¡*Hosanna!*!, comenté que el lienzo había sido recortado por la parte de la torre y, por esa razón, faltaba una ventana. Pues bien, tras la restauración del lienzo, la tercera ventana ha aparecido justo en el extremo del cuadro, por lo tanto pido disculpas por mi errónea interpretación.

Con todo esto, lo que queremos transmitir es el impor-



tante legado cultural, tanto artístico como histórico, que nos han legado nuestros antepasados, y lo importante que es conservar nuestro patrimonio para transmitirlo a generaciones futuras. Hechos estos que se aprecian en lo que ha ocurrido con el cuadro de Santa Bárbara: de estar casi olvidado ha pasado a ser restaurado y participar en una exposición importante.

JOSÉ ANTONIO ZAMORA GÓMEZ



Aspecto del lienzo
de santa Bárbara
antes de su
restauración.

6. Bibliografía

- AGUILERA CERNI, V. (coord.): *Historia del arte valenciano*. Valencia, Consorci d'editors, 1998.
- CECILIA ROCAMORA, José M^a: *Palabrero de Catral*. Catral, Ayuntamiento, 2000.
- CECILIA ROCAMORA, José M^a: *El rosario. Tesoro catralense*. Alicante, Diputación Provincial, 1992.
- GRACIA, C.: *Arte valenciano*. Madrid, Cátedra, 1998.
- GUIRAU MIRALLES, Pura: *Tradición musical de Catral. Historia de la banda de música «La Constancia» (1875-1998)*. Catral, Ayuntamiento, 1998.
- MARTÍNEZ PATERNA, Francisco: *Historia de la ciudad de Orihuela y de sus pueblos oritanos*. Orihuela, 1632.
- PEDRAZA, P.: *El arte barroco en Alicante (1691-1770)*. Alicante, 1985.
- SÁEZ VIDAL, J.: *La ciudad de Alicante y las formas artísticas de la cultura barroca (1691-1770)*. Alicante, 1985.
- SIERRAS ALONSO, Manuel (dir.): *Iglesia de los Santos Juanes y notas históricas de Catral*. Catral, Ayuntamiento, 1999.
- TORRES FONTES, Juan: *Repartimiento de Orihuela*. Murcia, Academia Alfonso X el Sabio, 1988.
- VARELA BOTELLA, S.: *Arquitectura en la provincia de Alicante*. Alicante, 1986.
- VILAR, Juan Bautista: *Historia de la ciudad y obispado de Orihuela*. Tomo IV, volumen III: «Orihuela, una ciudad valenciana en la España moderna. Orihuela, Patronato «Ángel García Rogel». Obra Social de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, 1981.

Se s t a
revista cultural
de la
Asociación de Investigadores Locales
«Castrum Altum»
se acabó de imprimir durante
el mes de junio del año 2001,
en vísperas de las
fiestas de
san Juan Bautista,
patrono de la villa de Catral
juntamente con
san Juan Evangelista.

Ala del Rey = D. Juan.º He mandado mi se
Real.º saber que por Despacho del día
de la fha desta he hecho merced al Sup.
de Canal del mi Reyno de Valencia de
eximir y sacar de la Jurisdicción de la
Cidad de Orihuela la villa de
por y sobre y, con Jurisdicción civil y
criminal, atay baja more more.º
no en padron de la villa de Sanxula
de eximir. Sus Alcaldes Ordinarios
en la forma y en las Calidades y en las
en el fha de Sanxula de la villa de
Segun mas largo en el (a que me refiero)
se contiene; Porque mi Voluntad es q.
todo lo contenido en el padron de Sanxula
cho, se ponga en cumplimiento, haciendo q.
largo que con el y con mi fha de Sanxula
Requiere por parte de Sanxula de la villa de
Vaya en cuenta a el y a las cosas de
es que fueren necesarias, con grande

**Revista cultural de la Asociación de
Investigadores Locales
“Castrum Altum” de Catral
Año I, nº 1-2001**

Fe de erratas

. Página 8 y 9:

-Debe decir:

... “El mismo concepto de donadío tiene la concesión a la Orden de Santiago de los lugares de Callosa y Catral en 1255(3), aunque Alfonso X las reintegra a su corona en 1257 dándoles a los santiaguistas Aledo y Totana”.

(3) “La villa e el castiello e Catral, aldea de Orihuela “a cambio de lo que la Orden tenía en Aguilar de Campóo (CODOM, III, 32-34).

TORRES FONTES, Juan: *Repartimiento de Orihuela*.
Academia Alfonso X El Sabio. Murcia, 1988.